

Proyecto fin de Carrera
GADE 2013

**Economía comparada y
pensamiento económico.**

Xavier Mir
Pascual

Cuando inicié mis estudios de Empresariales en 1998 me llamó mucho la atención la primera clase de economía que recibí. Allí se nos explicó que la teoría económica que nació con Smith está basada en individuos egoístas y racionales con información perfecta. Me pasé diez años en shock, buscando teorías que satisficieran mejor mi impresión de la realidad, donde la información no es perfecta y ni la racionalidad ni el egoísmo de los individuos se cumplen como norma. Este trabajo es fruto de esa primera clase de economía.

Resumen

El presente documento consta de cuatro partes. En la primera se esboza un recorrido histórico a modo de resumen de la aproximación de distintos autores al pensamiento económico. Lo que nos dará una imagen del origen y fuerzas que motivan la hegemonía de la corriente neo-clásica en el mundo académico occidental.

En la segunda parte se analiza cómo el pensamiento único económico modeliza los contenidos de las asignaturas de economía en la Universitat de les Illes Balears.

La tercera parte se dedica a probar la imposibilidad de dar un cuerpo teórico como válido e invalidar otros. Se utilizarán conceptos epistemológicos y lógicos de Kuhn, Gödel y del pensamiento complejo de Morin. Además se repasa la utilidad y confiabilidad de la matematización de la economía, discutiéndose la diferencia entre las ciencias sociales y las naturales.

En la última se da un apéndice en el que se listan una serie de corrientes heterodoxas.

Propósito: El propósito de este trabajo es establecer la necesidad de aportar herramientas de pensamiento crítico y economía comparada a los estudiantes de grado de la Universitat de les Illes Balears (UIB).

Metodología: Se ha seguido el proceso epistemológico del Pensamiento Complejo propuesto por Morin.

Hallazgos: Se ha detectado la influencia de una corriente de pensamiento único en las asignaturas ofertadas en los grados de Economía (GECO) y Administración y Dirección de Empresas (GADE) de la UIB.

Se ha hallado un vacío en el análisis epistemológico de los contenidos que se tratan en las asignaturas de economía de los grados de GECO y GADE de la UIB.

Se ha establecido la inexistencia de propuestas teóricas heterodoxas y de su comparación durante el recorrido de los graduandos en esta ciencia social.

Implicaciones prácticas: La ausencia de un componente crítico en los contenidos ofertados en los curriculums de las asignaturas de los grados de GECO y GADE hace que los graduandos y graduados obtengan una visión parcial y empobrecida de la economía. Ello los convierte en transmisores y reproductores de una visión unitarista de la economía dominada por la corriente neo-clásica, que repercute en la configuración de la sociedad balear.

Palabras clave: pensamiento económico, pensamiento complejo, teoría económica, economía comparada, paradigma, neo-clásico, socialdemocracia, marxismo, mainstream, historia del pensamiento, epistemología, reduccionismo, estructuralismo, sobredeterminismo, puerta de entrada, lógica interna, validación.

1.- Introducción en forma de breve relato sobre la historia del pensamiento económico.

En esta primera parte se contextualiza históricamente el **pensamiento económico** estableciendo una serie de consideraciones que ayudan a explicar la **hegemonía de la corriente neo-clásica** de nuestros días.

1.1.- Economía Clásica

El nacimiento de la economía moderna está ampliamente asociado con los trabajos de Adam Smith y David Ricardo a finales del S. XVIII y principios del S. XIX. Fueron escritos bajo el impacto de la posición de Inglaterra como país donde primero se transformó el sistema feudal por el capitalismo emergente y donde el capitalismo se desarrolló más lejos. Smith y Ricardo defendían el capitalismo como un gran paso adelante para la civilización. Para ellos, en contraposición a las limitaciones del sistema feudal, el capitalismo representaba crecimiento económico, progreso tecnológico, acumulación de riqueza, libertad individual y oportunidades económicas para todos. Todas estas virtudes atribuidas al capitalismo por sus defensores a lo largo del tiempo. La economía política clásica celebraba el progreso del capitalismo, para el que construyó el primer análisis sistemático.

La transición desde las economías feudales (donde los vasallos entregaban parte de su producción para los señores) a las capitalistas (donde los empleados producían beneficios para los empresarios) fue celebrada en términos económicos. El capitalismo desarrolló la escasa producción que el sistema feudal había constreñido. Debía conseguir la “riqueza de las naciones” (título de la obra más conocida de Adam Smith), mejor y más rápidamente de lo que lo había hecho el feudalismo en mil años de existencia.

De todos modos, la transición de la Europa de los siglos diecisiete, dieciocho y diecinueve fue muchas más veces definida y celebrada en términos políticos. Los vasallos, se liberaron de su subordinación a los señores feudales. La tradición, religión y las fuerzas armadas de los señores les obligaban a entregar grandes porciones de su producción a los señores en forma de rentas. Asimismo, los vasallos se liberaron de su posición de sujetos sin poder frente a la aristocracia que gobernaba Europa. Las monarquías absolutas y las aristocracias feudales en esos siglos se truncaron para sustituirse por un sistema donde primaba la libertad individual. A partir de ese momento el gobierno fue dependiente de los deseos de la gente expresados mediante el voto, la democracia

representativa y el sufragio (que acabó siendo universal) institucionalizados en parlamentos regularmente elegidos.

Los entusiastas del capitalismo como un nuevo sistema económico se aliaron con los defensores de la democracia representativa como un nuevo sistema político. El capitalismo y la democracia representativa se entendieron como dependientes la una de la otra. En las revoluciones inglesa, americana y francesa, y de hecho en todos lados, el capitalismo y la democracia representativa reemplazaron al feudalismo y las monarquías absolutas. La política económica clásica que empezó con Smith y Ricardo fue la expresión teórica y celebración del primer siglo de ese proceso histórico, entre 1770 y 1870. (Wolff 2012: Cap 6.3)

1.2.- Economía Neo-Clásica

Las nuevas teorías sirvieron como guía práctica para el desarrollo de acciones sociales que marcaran el camino del cambio. Cuando estas teorías fueron ampliamente aceptadas, influyeron significativamente en la forma en que se desarrollaron los primeros pasos del capitalismo europeo, que sería exportado a las colonias hasta hacerlo un fenómeno global.

En 1890 Alfred Marshall publicó Principios de economía, el cual se convirtió en el manual referencia de economía hasta la II Guerra Mundial. Marshall, matemático de formación, hizo comulgar parte de las obras de Smith, Ricardo y Mill con los resultados de los marginalistas, Jevons, Menger y Walras. Ello propició una nueva ortodoxia que hoy se da en llamar Neoclasicismo. (Domínguez Martín: T5).

La teoría neo-clásica tiene su **puerta de entrada** en los siguientes conceptos:

a.- individuos egoístas maximizadores de utilidad, racionales y con información perfecta

b.- dotación (distribución) individual de recursos productivos

c.- inherente habilidad individual para transformar la naturaleza mediante recursos productivos tecnológicos.

Desde estos tres conceptos de entrada, la teoría neo-clásica desarrolla su estudio sobre todos los objetos que pretende comprender. Así conecta precios, salarios y beneficios con los conceptos organizadores de preferencias individuales, distribución de recursos y tecnología. La teoría neo-clásica es una teoría

individualista: la naturaleza del hombre determina la estructura y cualidades propias de la economía. (Wolff 2012: Cap 7.1, 347-348)

Para analizar cualquier teoría, tan importante es fijarse en sus puertas de entrada como en su **lógica interna**, su forma de conectar unos conceptos con otros. Ese sistema de conexión de conceptos es diferente para cada paradigma.

La economía neo-clásica utiliza una lógica deductivista. Todos los conceptos analizados son deducidos de sus conceptos – entrada. Por ejemplo, la economía neo-clásica conecta sus conceptos-entrada (preferencia, tecnología y distribución de recursos) en forma deductiva en su explicación de conceptos como, la demanda y oferta de bienes y recursos, o los precios. En otras palabras, las ofertas, demandas y precios son causados por las preferencias, la distribución de recursos y la tecnología. Siguiendo la lógica neo-clásica el precio se reduce a sus causas de oferta y demanda que a su vez se reducen a sus últimas causas: preferencia, distribución de recursos y tecnología, que son los determinantes esenciales de todo lo demás. La lógica neo-clásica es **reduccionista, deductiva o determinística** en la forma en que conecta sus conceptos. Este tipo de lógica es distinta a la lógica **sobredeterminística** que siguen ciertas corrientes marxistas, donde no es posible separar causas de efectos. Así para la lógica sobredeterminística todos los conceptos a tratar (incluidos los conceptos-entrada) son a la vez causa y efecto de los demás. Por ello ningún concepto puede reducirse a ser un efecto de la interacción entre un subconjunto de otros conceptos (Wolff 2012: Cap 7.1, 349).

Uno de los efectos más destacables del reduccionismo neo-clásico y keynesiano es la facilidad con que sus conceptos pueden trasladarse al lenguaje matemático. Lo que sin duda promueve lo que llamaremos **matematización** de la economía y que analizaremos más adelante.

Uno de los principales objetivos de los clásicos y neo-clásicos fue demostrar como el capitalismo sólo podía materializar su potencial si todas la barreras y obstáculos a la maximización del bienestar individual eran eliminadas. Incluso algunos de sus más severos críticos, como John Maynard Keynes (1883-1946), compartieron ese objetivo. Para Keynes el obstáculo a combatir era una falta de demanda efectiva, que no permitía al capitalismo operar óptimamente. Cuando Adam Smith murió en 1790, no había ningún país en el mundo que hubiese desarrollado plenamente el capitalismo. Fue partir de 1850, cuando la Europa occidental, Estados Unidos y Japón extendieron la dominancia de ese sistema en sus sociedades. A medida que el capitalismo se desarrollaba, también lo hacían la división social y las tensiones propias del mismo. Los capitalistas y los trabajadores chocaron al no conseguir una distribución de la producción y riqueza a gusto de todos. El

socialismo surgió para desafiar al capitalismo en la forma de sindicatos, huelgas, partidos socialistas y un corpus teórico crítico articulado, especialmente por Karl Marx (1818-1883). (Wolff 2012: Cap 2.1, 54)

En respuesta a esos desafíos, los economistas clásicos transformaron sus teorías entre 1870 y 1890. La economía neo-clásica emergió enraizada en los trabajos de Smith y Ricardo, pero con las aportaciones de los marginalistas se convirtió en algo diferente. Así como los clásicos se habían fijado en los niveles de riqueza nacionales, el crecimiento y las políticas económicas gubernamentales, los neo-clásicos se centraron en el comportamiento económico de los elementos individuales de la economía moderna: empresas, consumidores y trabajadores. La economía neo-clásica se concentra en el análisis de los procesos de elección de los consumidores y el comportamiento de las empresas para estudiar tópicos como la distribución de los ingresos, ciclos económicos, estructuras de mercado, equilibrio, balanza de pagos, crecimiento y desarrollo económico.

La Gran Depresión de los años 30 supuso un gran golpe para la teoría neo-clásica. Muchos economistas neo-clásicos se preocuparon al ver que la teoría que habían desarrollado en los últimos 60 años podía ser errónea. La única solución que su teoría ofrecía para corregir y superar la Gran Depresión era la de permitir que las fuerzas de mercado hiciesen su trabajo –lo que la teoría neo-clásica celebra como el óptimo de organización económica-. No obstante, el sufrimiento generalizado durante la década de los treinta era tan grande, que la solución de mercado, si era solución, podía venir demasiado tarde para salvar al capitalismo de la creciente masa de críticos que se estaba formando. Existía el peligro inmediato de una revolución social llevada a cabo por aquellos que, sufriendo la pobreza y desempleo, estaban desilusionados con el capitalismo como sistema económico. Fue en ese determinante periodo de agitación social y peligro para el capitalismo y por ende para la teoría neo-clásica, cuando un importante economista neo-clásico, John Maynard Keynes, desarrolló una intensa auto-crítica teórica. (Wolff 2012: Cap 2.1)

1.3.- Economía Keynesiana

Varias economías capitalistas vivieron, después de la Primera Guerra Mundial en Europa, una docena de años de extraordinaria expansión. Este crecimiento acabó dramáticamente con la Gran Depresión de la década de 1.930. Fueron tiempos de grandísima agitación social. El proletariado capitalista tomó cierta conciencia de su poder. Se desarrollaron los sindicatos. La lucha obrera consiguió extraordinarios derechos para los asalariados. Los capitalistas tanto industriales como financieros, también tomaron

conciencia de la fuerza de las masas. John Maynard Keynes, realiza una devastadora crítica a la economía clásica. En su obra Teoría general del trabajo, el interés y el dinero (1.936) incide en la problemática que se deriva de interpretar la economía únicamente como la suma de reacciones de individuos racionales con información perfecta, y a los mercados como una mano invisible que de forma natural consigue la maximización del bienestar social. Estableció la necesidad de una teoría general que no se basase solo en el análisis neoclásico de equilibrio en pleno empleo. Como defensor del capitalismo, fue un reformista. Keynes, frente a la microeconomía clásica centrada en el individuo confronta la visión de una psicología de la masa. Sus postulados dan lugar al nacimiento de la macroeconomía. (Wolff 2012: Cap 3)

En la **macroeconomía Keynesiana** la ley de Say se invierte, siendo la demanda la que causa la oferta. (Domínguez Martín : T7)

La teoría Keynesiana introduce tres **conceptos de entrada**: la psicología de masas (la propensión de la población al ahorro) y convenciones para la toma de decisiones económicas, el poder de instituciones (sindicatos y gobiernos, por ejemplo) para condicionar el comportamiento de los individuos en los mercados, y los “animal spirits” que gobiernan las decisiones de los inversores sobre cuándo, cuánto y dónde invertir. No incorpora, para citar algunos, conceptos de clase marxista ni de maximización de la utilidad individual de la teoría neo-clásica. (Wolff 2012: Cap 7.1, 347-348)

Mientras que la teoría Keynesiana difiere de la neo-clásica en sus conceptos-entrada, no difiere de su **lógica**. Así la teoría Keynesiana también es **reduccionista, esencialista y determinística**. Como ejemplo, para los keynesianos los periodos cíclicos y las crisis capitalistas están causadas y vienen determinadas esencialmente por la forma en que se conectan sus conceptos-entrada (psicología de masas, propensiones y convenciones, instituciones y “animal spirits”). Cabe señalar una última diferencia, los neo-clásicos son **individualistas** (el individuo es la causa última de todo lo demás), mientras que para Keynesianos lo esencial son las convenciones e instituciones de las estructuras sociales, así se los define como **estructuralistas** (Wolff 2012: Cap 7.1, 349).

Para salvar las evidentes imperfecciones del mercado, la **socialdemocracia** establece la necesidad de que los Estados intervengan en la economía para mejorar el bienestar social.

Entre la década de los años 40 y 70 del siglo XX, el bien común, el estado del bienestar y la necesidad de gobiernos interviniendo para aumentar la demanda agregada a base de gasto público siguiendo la línea Keynesiana, sirven para salir de los sucesivos ciclos recesionistas padecidos por los países capitalistas. La protección social, la educación y la sanidad gratuitas y

universales, son hitos cuyo constructo de base se halla en la socialdemocracia keynesiana.

1.4.- Retorno a los Neo-Clásicos

En la década de los 70, las teorías liberales de Hayeck, Von Mises, Friedman y Lucas, entre otros, se impusieron a los planteamientos keynesianos iniciando una feroz oposición al estado de bienestar, forzando la privatización de recursos públicos, la liberalización y desregulación de mercados financieros y laborales, la financiarización de la economía, el debilitamiento de los sindicatos, la austeridad, la socialización de las pérdidas capitalistas, la privatización de los bancos centrales, y un largo etcétera de políticas económicas que han marcado el devenir de los últimos 40 años.

Como recalca Bernat Riutort en *Paradigmas sobre las crisis económicas: lo político y la política*, para el mainstream neoliberal (neoclásico) las causas de las crisis son externas al diseño político institucional capitalista que garantiza el desempeño óptimo de los mercados libres, quedando como única misión para las instituciones públicas la de restablecer el funcionamiento normal de los mercados frente a las incidencias críticas externas.

En un artículo publicado por Vicenç Navarro en el diario Público el 17 de marzo de 2011 celebra y promueve el documental *Inside Job*, de Charles Ferguson. Navarro explica “cómo el centro financiero de EEUU (Wall Street) ha estado configurando la sabiduría convencional del conocimiento económico universitario, reproducido en los centros académicos de mayor prestigio de aquel país. La banca, a través de la financiación de congresos, de revistas supuestamente científicas de gran renombre, de financiación de centros de investigación económica, de pagos a famosos economistas que directamente o indirectamente están a su servicio y del establecimiento de cátedras universitarias, ha configurado la “ortodoxia” del pensamiento económico que ha estado sirviendo, en su gran mayoría, a los intereses del capital financiero de EEUU.”

Navarro también señala cómo el establishment académico económico condena al ostracismo a los economistas críticos.

Seguido anuncia que “La comunidad académica de grandes departamentos universitarios de Economía, donde se reproducía la ortodoxia, falló estrepitosamente, no sólo en prevenir las crisis, sino que contribuyó a que se produjeran. Y lo que el documental denuncia es que, a pesar de este gran fracaso e incompetencia, continúan dominando el pensamiento económico, guiando las respuestas a la crisis...”

Acaba diciendo que “Escribo estas notas... para denunciar los estrechos cánones de ortodoxia económica profundamente ideologizada existente en España, detrás de la cual está el enorme poder de la banca, que al promover el pensamiento neoliberal (que presenta como ciencia económica) está dañando el bienestar de la mayoría de la población española.”

El presente documento toma esta percepción sobre la historia del pensamiento económico para proponer la introducción de una asignatura en los grados de economía y administración de empresas de la UIB.

Los libros de texto introductorios a la economía neo-clásica no discuten la estructura y lógica interna de la teoría. Además, señala que la falta de conciencia sobre la estructura lógica interna de la teoría en que están imbuidos los estudiantes reduce su habilidad para reconocer y solucionar los problemas e inconsistencias propias de la teoría. Así, la falta de atención sobre este punto, constriñe la aplicación creativa de la teoría e incapacita a los economistas neo-clásicos para entender, comunicarse con, y aprender de otras teorías y teóricos. (Wolff 2012: Cap 2.1, 51)

2.- El pensamiento único influencia la oferta en la UIB

2.1.- Introducción

Según la Facultat d'Economia i Empresa (FCE) de la Universitat de les Illes Balears: "El objetivo del título de grado en Economía (GECO) es proporcionar las habilidades y los conocimientos teóricos y prácticos que permitan analizar la realidad económica que nos rodea y así hacer frente a sus continuos y cambiantes retos... El graduado en Economía alcanzará, entre otras, las competencias necesarias para ser una persona práctica con capacidad de organización y adaptación, con una **visión crítica**, capaz de identificar y anticipar los problemas económicos relevantes, de **discutir y seleccionar las diferentes alternativas** para resolverlos y de evaluar los resultados."

Por otro lado, define el objetivo del título de grado de Administración de Empresas (GADE) del siguiente modo: "...aportar los conocimientos y las habilidades necesarias para la administración y la dirección de empresas. La finalidad del estudio es formar profesionales que, con conocimientos sólidos de economía, sean capaces de llevar a cabo tareas de dirección y gestión, de análisis y asesoramiento, desde pequeñas empresas hasta multinacionales... Las competencias que los graduados alcanzarán son, entre otras, la capacidad para analizar una empresa en su entorno e identificar y anticipar oportunidades de mercado; asignar y distribuir los recursos disponibles; reunir, organizar, interpretar y transmitir información relevante; seleccionar y motivar a los trabajadores, tomar decisiones y trabajar en equipo y adaptarse a nuevas tecnologías y nuevos contextos económicos."

Como estudiante del grado de Administración de Empresas he echado muy en falta tanto una **visión crítica** como la exposición de **diferentes alternativas** para identificar y enfrentar los problemas económicos en mi desarrollo como graduando. La FCE establece un programa de estudios en GECO que, al menos en su exposición de objetivos, prevé cierto enfoque crítico con las corrientes económicas estudiadas. Más adelante analizaremos hasta qué punto ese programa respeta dicha previsión. La misma facultad, sin embargo, no explicita su interés en formar graduados en ADE con tales herramientas. Esto es un magnífico ejemplo de hasta qué punto la corriente ortodoxa neoclásica ha secuestrado el espacio académico.

Algo extrapolable a la esfera política, mediática y académica del mundo occidental. Esta facultad sí reconoce la finalidad de formar profesionales con conocimientos sólidos de economía, pero tal y como sucede en su exposición de objetivos, no existe una reflexión profunda en las aulas de GADE ni GECO sobre la necesidad de discutir las teorías en que se imbrican los contenidos de las asignaturas.

2.2.-La economía ortodoxa como religión

Contending Economic Theories, dice su autor Richard Wolff en su introducción, presenta la disciplina económica en un formato de **comparación de teorías alternativas**. Ello permite a los estudiantes entender mejor cualesquiera teorías económicas a las que se enfrenten por el mecanismo de aprendizaje por comparación.

Para Wolff, *“Different theories contribute to different actions and so change the world in different ways”* (R. Wolff 2012: 353). Este autor demuestra cómo las distintas aproximaciones al análisis de los objetos económicos influyen en los individuos y sus decisiones, que se convierten en acciones que cambian la realidad.

Para Marx, la economía clásica es, igual que la religión, una ideología destinada a ocultar la verdadera realidad, donde el cielo es el mercado y Dios el dinero. (Domínguez Martín T4: 10). Son muchos los autores que comparan la corriente neoclásica con una religión en la que la heterodoxia es silenciada sistemáticamente, etiquetando a los autores críticos con la corriente principal como herejes (Boulding 1971a, vi, según Óscar Carpintero).

Así, la ausencia o extraordinaria limitación de contenido crítico con la corriente principal en el programa de los estudios de GADE y GECO en la UIB, primero, olvida una importante herramienta pedagógica (el aprendizaje por comparación). Segundo, forma profesionales cuya sólida base económica no se enriquece de distintos enfoques y con un carácter cuasi-religioso impregna su capacidad de análisis. Lo que afecta a su toma de decisiones y cambiará nuestra realidad social en una condiciones mejorables.

2.3.- Comparación entre programas de asignaturas de economía

Para ilustrar, a modo de ejemplo, la cerrazón del corpus teórico que rige los contenidos propuestos en la mayoría de las universidades occidentales en los siguientes párrafos se comparara someramente la información de las guías docentes de las asignaturas de contenido económico (no empresarial) de la FCE respecto a la de las guías del Departamento de Economía de la UMass Amherst, Massachusets, EEUU.

En las presentaciones de los programas de la UMass se explicita la utilización de, entre otras, las siguientes aproximaciones a los tópicos que se desarrollan en las asignaturas ofrecidas: *visión Walrasiana, incertidumbre Bayesiana, los modelos clásicos, Keynesianos, neo-clásicos y de crecimiento, la escuela post-keynesiana, Marxismo, teorías neoliberales, los análisis Fisiócratas, Sraffianianos y neo-marxistas, Política económica Institucionalista y feminista, teorías socialistas, tradición estructuralista, teorías heterodoxas y ortodoxas, de socialismo de mercado ...* La mayoría de esos programas combinan diversas teorías (hemos enumerado 18) y las comparan durante la exposición. Todas estas menciones a teorías se encuentran en una breve descripción que se hace de cada una de las asignaturas, no se han valorado los contenidos.

En cambio, una revisión exhaustiva del apartado “contextualización” aparecido en más de una veintena de guías docentes de las asignaturas de GADE y GECO de la UIB devuelve tan solo tres anotaciones sobre teorías a estudiar: *microeconomía de la competencia imperfecta, macroeconomía Keynesiana, nueva macroeconomía clásica*. Si nos adentramos en el apartado de “contenidos” tan solo encontramos referencias a: *economía normativa y positiva, neoliberalismo y teoría de juegos*.

Una sola de las guías (Macroeconometría II) de la FCE analizadas promueve el uso de la comparación de teorías en el apartado de contenidos, donde se establece el objetivo de **comparar la macroeconomía Keynesiana y la Clásica**. En la guía de Economía Española y Mundial 2012-13 se hace referencia a un “análisis crítico”, enmarcado en una **“perspectiva histórica”**.

La UIB vive una dictadura del neoclasicismo neoliberal, como tantas otras instituciones alrededor del globo. Cualquier bachiller que examine mediante las guías docentes publicadas, los contenidos a estudiar en estos grados, no podrá discernir qué corriente teórica rige la lógica de esos contenidos. Lo que es peor, los graduandos y graduados pasan por la carrera pensando que los análisis que pueden establecer gracias a las herramientas adquiridas son los de la **“perspectiva económica”** (guía docente de Economía Ambiental 2012-13, UIB). Lo que es una muestra de la sordez teórica de la corriente dominante.

Esta es la pasmante realidad: la academia occidental pretende que existe una **“perspectiva económica”** con que analizar la sociedad. El pensamiento único, pseudo-religioso que ello supone, debe combatirse.

La ausencia de referencias a la epistemología aplicada en los contenidos aparecidos en las guías didácticas de las asignaturas, supone que la corriente dominante es la única válida, lo que corrobora que la “percepción de la economía” está siendo tratada como una doctrina religiosa. La conexión del capitalismo y el

protestantismo luterano, y por tanto la conexión entre economía y religión, ha sido foco de atención académica desde que Max Weber escribiese su “Ética protestante y el espíritu del capitalismo” (1904-1905).

No existe una conspiración por parte del cuerpo docente de la FCE para silenciar el pensamiento crítico. No obstante queda probado que el mainstream no es plenamente consciente de los mecanismos lógicos subyacentes al constructo en que están inmersa su modelización de la realidad. Y que inconscientemente les lleva a aceptar como válidas y universales sus posiciones teóricas.

2.4.- La importancia de discutir diferentes teorías

Un iluminador ejemplo de la importancia de **discutir y seleccionar las diferentes alternativas** para resolver los problemas económicos, como objetivo de cualquier grado en economía al distinguir los efectos de las aproximaciones teóricas a la pobreza.

Aquellos que comulguen con la teoría neo-clásica entenderán que la pobreza es el resultado de la elección racional de los individuos y rígidos en los mercados, pero que es algo natural y los estados poco pueden hacer para solucionarla, en todo caso sus intervenciones empeorarán sus condiciones (Wolff 2012: Cap 1).

Para los Keynesianos, se deberá a problemas estructurales de las economías capitalistas que sí necesitan de intervención estatal para minimizar su impacto. Para los marxistas, será el fruto de conflicto de clases y la inestabilidad sistémica del capitalismo, y propondrán un cambio de paradigma organizativo fuera del capitalismo para enmendarla (Wolff 2012: Cap 7).

Las repercusiones de las acciones de los individuos imbuidos en las distintas “**perspectivas económicas**” expuestas, serán muy diferentes entre sí.

Visto que no es un problema trivial, en los próximos puntos se expondrán distintas aproximaciones teóricas que refuerzan la necesidad de una apertura en los paradigmas a estudiar en los grados de economía.

3.- La necesidad de la Economía Comparada.

Para probar la necesidad de comparar distintas corrientes económicas, primero se definirá toda teoría como un intento deliberado de simplificación de relaciones observadas, que pretende explicar cómo funcionan dichas relaciones. Las teorías sobre lo que importa en la vida coexisten en las mentes de los individuos, aunque sea de manera inconsciente. (Wolff 2012: Cap1, 7).

Por otro lado se utilizará la definición de paradigma tal y como aparece en el glosario de términos morinianos:

“La epistemología contemporánea emplea esta palabra para designar, o sea una manera de concebir los fenómenos por analogía con un objeto técnico (el reloj, paradigma de la concepción mecanicista de la explicación); o los conceptos y declaraciones teóricas transpuestas por analogía de una disciplina a otra (la homeostasis, paradigma de las ciencias sociales transpuesto de la biología); o un conjunto de postulados y principios que orientan el pensamiento científico durante un determinado período hacia su desarrollo (el paradigma del racionalismo cartesiano)”. “De este modo los individuos conocen, piensan y actúan según los paradigmas inscritos culturalmente en ellos.” ”

3.1.- No existe una única “perspectiva económica” válida

Como se ha visto en la primera parte, las distintas teorías parten de distintas puertas de entrada y utilizan diversas lógicas, lo que afecta a los objetos de análisis y a las conclusiones producto de ese análisis. En las siguientes líneas se establece la posibilidad o no de enunciar una teoría como válida y otras como inválidas.

“Durante los años 70 que corresponden al atardecer del interés de los economistas por la metodología (aunque los metodólogos sigan hablando hoy de economía) la influencia de la Economía Positiva de Friedman fue crucial y todo economista se quedó para siempre plantado en un falsacionismo ingenuo” (Juan Urrutia 2002: 4)

Ricardo Molero-Simarro (Molero, R.2010) señala los trabajos de Gödel, Morin y Kuhn proponiendo la aplicación de una sociología compleja del conocimiento a la historia del pensamiento económico.

Gödel, matemático de principios del S.XX, demostró los Teoremas de Incompletitud, basados en la Indecibilidad: ningún sistema formal puede reflexionarse a sí mismo y probar su validez.

Las pruebas para **contrastar los paradigmas** teóricos, según Kuhn, generan un **debate circular irresoluble** debido a la **inexistencia** de un lenguaje y **conceptos neutros**. Ello se debe a que las teorías se nutren de conceptos que a su vez son creados y sustentados por las teorías en que se imbrican.

Así, de los Teoremas de Incompletitud y la prueba de inexistencia de conceptos neutros de Kuhn se deriva que dos paradigmas rivales no se pueden validar ni falsar uno a otro, ni a sí mismos. Para Chalmers (1976:46), según Molero, no existen “hechos teóricamente neutros que puedan ser usados en la comparación” de paradigmas.

Lakatos, discípulo de Popper, propone que las teorías enunciadas en los sistemas de investigación científica tienen dos componentes:

a.- un “**núcleo duro**”, “zona ciega” para Morin o “caja negra” para Rodríguez-Martín, donde encontramos postulados indemostrables que provocan la incapacidad del sistema de llevar a cabo una crítica sobre sus axiomas

b.- un “**cinturón protector**” de hipótesis auxiliares que sí es posible contrastar y falsar.

Así, para Lakatos, según señala el mismo estudio de Molero, las teorías tienden a establecer “dispositivos inmunológicos” para defender el paradigma ante la evidencia de anomalías al contrastar el modelo teórico y la realidad.

Estos dispositivos acumulan modificaciones ad-hoc (creadas para explicar los hechos que contradicen la teoría).

Para Morin, según Molero, los principios de organización del sistema generan una tendencia en las teorías a situarse en el centro de su universo de estudio (autocentrismo), conducirse en función de sus propias reglas (autodoxia) e intentar ocupar todo el terreno de la verdad (ortodoxia).

La teoría del Pensamiento Complejo moriniano propone analizar las teorías desde un “meta-punto de vista” (Morin 1992) para descubrir los fundamentos no demostrables del núcleo y trascenderlos para evitar que el “mito” se instale en él.

De ello se deduce que la conceptualización de una única, reduccionista y matematizada “**perspectiva económica**” se convierte en **mito** encerrado en el núcleo de la corriente económica neo-clásica.

Russiñol (Público 2012) remarca once mitos muy extendidos del paradigma neo-clásico: “que suba la Bolsa siempre es bueno”, “si se abarata el despido, las empresas contratan”, “los recortes calman a los mercados”, “para un país, nada es peor que no pagar”, “es imposible que el euro tenga marcha atrás”, “la desigualdad propulsa la economía”, “no es posible subir los impuestos a los ricos”, “los gurús siempre aciertan”, “el que la hace la paga”, “el futuro de las pensiones es privado” y “si se ayuda a los bancos, vuelve el crédito”.

Para Molero (2010: 37), es imposible elegir entre distintos enfoques teóricos empleando criterios positivistas y la contrastación de las teorías con la realidad externa. Lo que lleva a rechazar la imposición de criterios de evaluación de las teorías económicas dentro del marco teórico de la corriente dominante.

Así, la historia del pensamiento económico sirve para evaluar las teorías “basadas en diferentes enfoques” (Roncaglia 2001:28), según Molero.

Ello permitiría a la sociología compleja del conocimiento de la historia del pensamiento económico “desarrollar un proceso en el conocimiento mediante la **continua superación de los paradigmas** teóricos dominantes en cada momento histórico” (Molero 2010: 38).

3.2.- Ciencias sociales frente a Ciencias naturales

Nicholas Georgescu-Roegen, en “La Ley de la Entropía y el proceso económico”, una de las obras de referencia para la corriente de pensamiento de la Economía Ecológica, establece que “...el espíritu doctrinario con el que se han enfocado algunas cuestiones fundamentales ha perjudicado el desarrollo de nuestra ciencia [la economía]. El ejemplo más elocuente de este inconveniente es la controversia sobre los límites de la economía...”. Para Georgescu-Roegen la economía al uso pasa por alto el *homo ethicus, religiosus* y los restantes *homines* por errónea analogía a como la geometría hace caso omiso de la química. “Pareto no es el único que sostiene que el proceso económico tiene límites naturales definidos. La misma postura caracteriza a la escuela de pensamiento... de economía estándar.” A lo que añade “...difícilmente puede pensarse en una verdad más lisa y llana que la de que el proceso económico no es un sistema aislado.” Sigue

argumentando que "... es imposible decir, por ejemplo, dónde finaliza el proceso químico y dónde comienza el biológico, ni siquiera las ciencias de la Naturaleza tienen fronteras rígidamente fijadas y claramente trazadas. No hay razón alguna para que la economía constituya una excepción a este respecto..."

Para Hodgson (2007:126-131, según Molero) la ciencia económica dominante tiene como modelo las ciencias duras o naturales, cuyo conocimiento se basa en la inmutabilidad de sus leyes. Así defienden erróneamente la construcción (dentro de las ciencias sociales) de teorías generales universales. En concreto la economía ortodoxa utiliza cuatro formas para otorgarse categoría de ciencia natural:

- a) Afirmar que existen atributos comunes a todo sistema económico a analizar objetivamente sin atender al contexto histórico.
- b) Defender la existencia de leyes naturales que rigen el tipo natural de sistema socioeconómico.
- c) Entender la economía como una expresión de la naturaleza humana, resaltando lo individual como a-histórico.
- d) Aceptar el modelo de libre mercado como ideal, obviando los sistemas que se salgan de esa norma y convirtiendo la historia económica en el relato de la llegada de las economías a ese estadio ideal.

3.3.- Matematización de la corriente dominante

Está comúnmente aceptado que inicialmente la matemática cumplió un rol de cuantificación y medición en la economía. Ello evolucionó en una forma de abordar los hechos económicos mediante la econometría, de manera más formal y rigurosa.

"Todo manual elemental de economía es un ejemplo de economía matemática en tanto que se sirve de métodos geométricos para deducir resultados teóricos", (Chiang, 1987).

Así, la matemática en economía ha tenido un uso metodológico. La corriente dominante pretende representar el comportamiento de las variables económicas por medio de ecuaciones y gráficas. Así, autores como Rosenberg consideran la economía como matemática aplicada (1983, según Hards 1984). Imbuyendo a ésta de carácter de ciencia natural, como advertía Hodgson.

Según Chiang, "la economía matemática es meramente una aproximación al análisis económico, no debería diferir, y de hecho

no difiere, de manera fundamental de la aproximación no matemática al análisis económico”.

La economía posterior al siglo XVII intenta revelar el comportamiento natural del hombre adoptando la metodología matemática para estudiar los hechos cotidianos determinados por un momento histórico, que como hemos visto antes se pretende ahistorizar por parte del mainstream.

Muchos autores consideran que la matemática económica debe partir de evidencia empírica. Los resultados de los modelos econométricos muy fácilmente son diferentes a la realidad. Encontramos un muy buen ejemplo en la sabiduría popular económica donde se explica que “un economista es alguien que se pasa la mitad del tiempo prediciendo lo que va a suceder y la otra mitad explicando por qué no ha sucedido lo predicho”. También Paul Kraugman lo hace patente con su famosa pregunta “¿Por qué los economistas se han equivocado hasta tal punto?”.

Otro ejemplo de la poca fiabilidad de la matemática económica lo señala Pere Rusinyol (Russiñol 2012: Público) cuando señala que “Myron Scholes y Robert C. Merton obtuvieron en 1997 el Premio Nobel de Economía por elaborar un nuevo método para determinar el valor de los productos financieros derivados: la base científica que aseguraba el éxito millonario de los hedge funds (fondos especulativos de alto riesgo). Descubierta la piedra filosofal, ellos mismos se pusieron manos a la obra a través de Long Term Capital Management. Los resultados fueron ciertamente espectaculares, pero no en el sentido previsto: en 1998, el fondo perdió 4.600 millones de dólares y tuvo que ser rescatado por el Gobierno. En 2000, estaba cerrado.”

El determinismo y reduccionismo que encontramos en la corriente neo-clásica basada en el uso de ecuaciones y gráficos para el análisis de las variables y sistemas económicos determina el objeto de esos análisis y sus resultados. (Wolff 2012: Cap 2.1).

La matematización de la economía provoca dos efectos, a señalar en este contexto: es útil para la exposición, aprehensión y discusión de ciertos tópicos, pero por otro lado deja fuera del paraguas de estudio muchas realidades que al enfocarse desde la complejidad, como en toda ciencia social, plantean problemas y soluciones muy útiles.

Sirva como ejemplo de esto último la corriente de economía encargada de estudiar los recursos humanos, cuyas mayores aportaciones no se sustentan en explicaciones de la geometría matemática y continuamente usan de la transdisciplinariedad para

enfocar sus análisis sirviéndose de constructos del derecho, la psicología, sociología, antropología...

3.4.- Conclusión

Dado que las teorías no pueden validarse en su propio lenguaje, ni pueden invalidar a otras, el hecho de estudiar y dar por buena una sola de ellas es miope y peligroso. El pensamiento complejo de Morin y estructuras didácticas como las de la economía comparada de Wolff deben acercarnos a la superación de los paradigmas dominantes en cada momento histórico.

Dado que las ciencias naturales tienen plena separación de objeto-sujeto y leyes universales. Y dado que las ciencias sociales no poseen ninguno de esos dos atributos se deduce que la economía es una ciencia social, que debe usar de la matemática pero que no puede pretender *ser* matemática. Como señaló Frederic Lordon, según la revista de economía crítica, en la celebración en París el 15 de diciembre del 2011 de la Asamblea General de la Association Française d'Economie Politique, muchos economistas sufren "delirios de estar haciendo ciencia".

Todo ello refuerza la necesidad de generar contenidos y ceder espacio académico a corrientes heterodoxas, que la herramienta de comparar teorías mitigaría. Con ello se vincularía la economía al estudio del resto de procesos sociales, se estudiarían las limitaciones de las ciencias sociales para dar cuenta de la realidad minorando el peso de métodos matemáticos y estadísticos que no implican mayor objetividad, se daría un apertura plural a la enseñanza de la economía contextualizándola históricamente, objetivos todos del manifiesto de las X Jornadas de Economía Crítica, Barcelona (2006).

La formación universitaria debe buscar profesionales que no se limiten a reproducir el pensamiento dominante y que enriquezcan el acervo teórico de nuestra sociedad. Se debe flexibilizar su capacidad de respuesta frente a los problemas sociales planteados en la realidad, para combatir la legitimación ideológica de un orden social injusto en el que se reproduce la doctrina de que la conducta humana es universalmente egoísta y mecánica.

Apéndice.- Una puerta de entrada a la heterodoxia.

Esta cuarta parte consistirá en una somera enumeración de teorías económicas heterodoxas. Con ello se pretende dar pie a posibles interesados a profundizar en las distintas corrientes como puerta de entrada para “navegar en un océano de incertidumbre a través de archipiélagos de certeza”, en palabras de Morin. No se pretende una lista exhaustiva, dada la magnitud de tal tarea, pero sí hacer públicas los distintos descubrimientos que se han hecho durante la investigación seguida en la construcción de este proyecto.

Primero se exponen tres corrientes que estudian las debilidades analíticas de los neo-clásicos, pero que, según Wolff, siguen su misma lógica reduccionista, inductiva y humanística, y que por tanto siguen en la ortodoxia:

1.- Teoría de mercados imperfectos: externalidades, competencia imperfecta, costes de organización, información imperfecta y mercados inexistentes.

2.- Nuevas teorías del comportamiento humano: economía conductual, diversidad de la motivación, racionalidad limitada.

3.- Nuevas teorías de equilibrio: equilibrio de Nash, teoría de juegos, estabilidad evolutiva y teoría de juegos en estabilidad evolutiva.

También parece interesante conocer la existencia de teorías de:

Stock frente a las teorías rentistas.

Economía ecológica.

Economía social.

Economía de género.

Economía de los cuidados.

Economía regulacionista.

Escuela antiutilitarista.

Economía del Bien común.

Economía democrática post-marxista.

Corrientes heterodoxas y ortodoxas marxistas.

Economía institucionalista.

Economía feminista.

Economía del bienestar.

Sraffinianos

Socialismo.

Bibliografía

Richard Wolff y Stephen Resnick (Contending Economic Theories: Neoclassical, Keynesian, and Marxian, The MIT Press, Cambridge, Massachusetts, 2012)

Rafael Domínguez Martín (Temario del curso de las asignaturas de "Historia del Pensamiento Económico" en la titulación de licenciado en Economía de la Universidad de Cantabria. 2006-1992)

Óscar Carpintero (Kenneth E. Boulding: Más allá de la economía) (Revista de Economía Crítica, nº 14, segundo semestre 2012, ISSN 2013-5254)

Nicholas Georgescu-Roegen (La Ley de la Entropía y el proceso económico, Fundación Argentaria- Visor Distribuciones, 1996)

Ricardo Molero-Simarro (La Aplicación de la Sociología Compleja del Conocimiento a la Historia del Pensamiento Económico, Cinta Moebio 37: 29-43, 2010)

Douglas W. Hands (What Economics Is Not: An Economist's Response to Rosenberg) (Philosophy of Science, Vol. 51, No3 (Sep, 1984), pp. 495-503, The University of Chicago Press).

Alpha C. Chiang (Métodos fundamentales de economía matemática. Publicado por Mc Graw-Hill, 1987)

Edgar Morin (Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad, Paidós, 1992).

Colectivo docente internacional (Glosario Básico de la Complejidad. Publicado por la Multiversidad Mundo Real Edgar Morin)

Juan Urrutia (Realismo y Economía, 31-01-2002)

Bernat Riutort (Paradigmas sobre las crisis económicas: lo político y la política, Revista Laguna, pp 47-72, 30/03/2012, ISSN: 1132-8177)

Varios economistas de universidades españolas. Declaración sobre la Convergencia Europea y la Enseñanza de la Economía (EEC). X Jornadas de Economía Crítica, Barcelona (23, 24 y 25 de marzo de 2006).

Pere Russiñol (Los mitos económicos que ya no sirven en 2012)
Diario Público (7 de enero 2012).

Max Weber. (La ética protestante y el espíritu del capitalismo,
Introducción y edición crítica de Francisco Gil Villegas M., Fondo de
cultura Económica, México, 2003)

Guías docentes de las asignaturas ofertadas en los grados de
Economía y Dirección y Administración de Empresas en la UIB curso
2012-2013:

- 20600 - Entorno Económico
- 20601 – Matemáticas
- 20603 - Història Econòmica
- 20605 – Microeconomía
- 20606 - Anàlisis de Dats Econòmics
- 20609 - Jocs i Decisions Estratègiques
- 20610 - Economía del Bienestar
- 20611 - Estructura y Conyuntura Económica
- 20612 - Introducció a l'Econometria
- 20616 - Sector Público
- 20617 - Microeconometría
- 20618 - Macroeconomía II
- 20619 - Economía de la Informació
- 20620 - Economía Ambiental
- 20622 – Crecimiento
- 20623 - Macroeconometría
- 20624 - Ciclos y Políticas
- 20625 - Evaluación Económica de Proyectos
- 20626 - Economía del Turismo
- 20627 - Economía Internacional
- 21202 - Economía Financiera
- 21203 - Història Econòmica de l'Empresa
- 21205 – Econometria
- 21209 - Economía Industrial
- 21210 - Economía Española y Mundial